

# Una derrota electoral anunciada



José Campos  
Trujillo  
Secretario General  
FE CCOO

**LOS RESULTADOS** de las elecciones municipales y autonómicas, que han supuesto una clara victoria para la derecha política y una derrota estrepitosa de las candidaturas del Partido Socialista, abren un nuevo escenario político. CCOO felicita a los ganadores de las elecciones y a cuantas fuerzas han mejorado sus resultados, no sin dejar de expresar su preocupación por el auge de

formaciones de carácter xenófobo que han entrado en algunas instituciones.

Pensamos que el pésimo resultado del Partido en el Gobierno no se debe tanto a la crisis económica como a la manera en que ésta se ha gestionado. Hay que recordar que el Ejecutivo empezó negándola ante la opinión pública y que cuando la intensidad de la misma no permitía ocultarla por más tiempo impulsó planes de corto recorrido y de tiempo tasado, como si las posibilidades de remontarla se encontrasen a la vuelta de la esquina.

Por si esto fuera poco, cuando se decidió a afrontar de cara la grave situación por la que estábamos atravesando, imprimió un giro radical a su política y de la noche a la mañana pasamos de "salir de la crisis con más derechos" a recortarlos de manera drástica. El plan de ajuste de mayo de 2010, congelando las pensiones, reduciendo los salarios de los empleados públicos, diluyendo la aplicación de la ley de dependencia y retirando inversión pública de la actividad económica marcaron un punto de inflexión que les ha llevado a romper los vínculos con su base social y electoral. Fractura que se incrementó con la imposición de una reforma laboral que ha sido profundamente perjudicial para el empleo, que ha atentado contra los derechos de los trabajadores y trabajadoras y que mereció la contestación de millones de trabajadores y trabajadoras en la huelga general del pasado 29 de septiembre.

**Enfrentar la creación de empleo cuando el paro ha alcanzado porcentajes superiores al 21% y cuando éste se ceba especialmente entre los jóvenes, requiere del esfuerzo de todos**

Desde entonces el PSOE se enfrentaba a una derrota anunciada, como así pusieron de manifiesto las elecciones catalanas de hace unos meses y que ahora se ha confirmado. El problema no era explicar más y mejor su política como el Gobierno quiso creerse y pretendió hacernos creer a todos,

sino la política seguida. Los representantes elegidos el pasado 22 de mayo conforman las instituciones más próximas a los problemas de la ciudadanía y que más servicios proveen a ésta. En este sentido hacemos un llamamiento para que el ejercicio del gobierno, desde la eficacia y eficiencia que debe caracterizarle, no suponga recortes en los servicios sociales ya que éstos son el mayor factor de cohesión e integración social, además de ser un yacimiento de empleo de primer orden.

Por último, emplazamos a todas las fuerzas políticas para que superen la tentación de utilizar los resultados de estas elecciones en clave partidaria y se comprometan a preservar el clima político necesario para acometer el principal problema que aqueja a la sociedad española, que no es otro que el del desempleo. En efecto, enfrentar la creación de empleo cuando el paro ha alcanzado porcentajes superiores al 21% y cuando éste se ceba especialmente entre los jóvenes, requiere del esfuerzo de todos.

## Un escenario social preocupante

**EN SINTONÍA** con el editorial anterior, no podemos por menos de concluir que el giro político experimentado en las elecciones municipales y autonómicas supone la apertura de un escenario social preocupante a la vista de las medidas adoptadas por gobiernos como los de la Región de Murcia o Cataluña. Estas medidas apuntan a unos recortes drásticos en los servicios sociales, con particular incidencia, como es lógico, en el servicio público educativo.

No nos cansaremos de repetir que una crisis económica no se afronta recortando gastos en la educación, sino justamente lo contrario: invirtiendo más en un capítulo que resulta esencial para elevar la deficitaria cualificación profesional de nuestros jóvenes, un sector en el que los índices de paro superan el 40%, siendo el más perjudicado por los efectos de la crisis. Nunca como en esta lamentable coyuntura la formación resulta tan necesaria.

La reducción de las plantillas docentes y la congelación de las ofertas de empleo público en el sector con la que se nos amenaza acarrearán unas consecuencias desastrosas para la calidad de la enseñanza en nuestros colegios e institutos. A la sobrecarga de trabajo que tiene que soportar el profesorado, habrá que añadir la escasez de plantillas para impartir las enseñanzas.